



Título: Los saberes docentes y los estilos de aprendizaje

Autores:

Ana María Palma Flores

hgrm01@gmail.com

Hugo Romero Torrealva

ehecatlconz.camem@gmail.com

Instituto Universitario Internacional de Toluca

Recepción: 15 de octubre del 2021

Aceptación: 30 de noviembre del 2021

Publicación: 15 de enero de 2022

Resumen

Se describen los saberes docentes con respecto de los estilos de aprendizaje en tres escuelas de Educación Básica ubicadas en la Ciudad de Toluca, capital del Estado de México; a partir de la visión que tienen los docentes que atienden la segunda etapa de Educación conformada por la educación preescolar y el primer ciclo de educación primaria, en donde se atienden niños cuyas edades oscilan entre los 4 y 7 años de edad.

Es una investigación con enfoque cualitativo que parte del análisis de los saberes que tienen los docentes y la manera en que materializan en su labor cotidiana dichos saberes al diseñar instrumentos que les permitan identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos y la utilidad pedagógica.

Palabras clave: Saberes de los docentes, segunda fase de Educación Básica, estilos de aprendizaje.



Title: Teaching knowledge and learning styles

Authors:

Palma Flores Ana María

Romero Torrealva Hugo

Abstract

The teaching knowledge regarding learning styles is described in three Basic Education schools located in the City of Toluca, capital of the State of Mexico; From the vision of the teachers who attend the second stage of Education made up of preschool education and the first cycle of primary education, where children whose ages range between 4 and 7 years old are attended.

It is an research with a qualitative approach that starts from the analysis of the knowledge that teachers have and the way in which they materialize said knowledge in their daily work by designing instruments that allow them to identify the learning styles of the students and the pedagogical utility.

Keywords: Teachers' knowledge, second phase of Basic Education, learning styles.

Introducción

La Educación Básica en México está conformada por tres niveles: Preescolar, Primaria y Secundaria, los tres con modalidades y características diferentes; cada uno con etapas que corresponden a los estadios de desarrollo de los niños y adolescentes (Aprendizajes clave para la educación integral [SEPa], 2017, p. 57). Esta investigación se ubica en la segunda etapa, comprendida de los 4 a los 7 años (Educación Preescolar y el primer ciclo de Educación Primaria).



El Plan de Estudios para la Educación Básica es común y en él se presentan generalidades que quedan a la interpretación de los docentes, abriendo la posibilidad de que cada uno, diseñe y materialice acciones para lograr el perfil de egreso en cada nivel. Lo que implica centrar la acción escolar en torno al desarrollo de la capacidad para aprender a pensar.

La visión actual en la Educación Básica supera la idea de enseñar lo que no se sabe, para lograrlo, se pretende ofrecer una formación integral que contemple los estilos y necesidades de aprendizaje de los alumnos. (Programa de Educación Preescolar [SEPb], 2017, p.91).

En relación con los estilos de aprendizaje y los instrumentos que se utilizan para identificarlos, los docentes de los últimos grados de primaria, así como los de secundaria, tienen opciones que se circunscriben en diferentes modelos teóricos, relacionados con la edad de los alumnos y el conocimiento que tienen los profesores del modelo.

En el caso de preescolar y los primeros grados de primaria las condiciones son diferentes, porque los instrumentos tienen como característica principal que puedan ser resueltos de forma autónoma a través de la lectura y la escritura convencional. Además, son “adaptaciones” de los test originales. Y, los referentes teóricos de los modelos se dirigen al aprendizaje de los adultos o de los adolescentes. Lo anterior influye cuando se intenta conocer los estilos de aprendizaje.



Desarrollo

Marco teórico

Los saberes de los docentes. Para Tardif (2014), Lerbert (1992), Altet (1994), los docentes podrían reconocer los saberes que poseen con la intención de tener conciencia de qué “transmiten” y cómo lo hacen.

Importante es mencionar que el conocimiento es diferente al saber, para Altet (2005), el primero es “integrado por el sujeto y es personal” en el caso del saber es una noción polisémica porque “El saber se construye en la interacción entre conocimiento e información, entre sujeto y entorno, dentro y a través de la mediación” (p.7).

El saber del docente está mediado e influido por condicionantes y el contexto en donde se desarrolla, por lo que Tardif (2014) menciona: “el saber de los maestros es el saber *de ellos...* relacionado con sus personas..., su experiencia de la vida y su historia profesional, sus relaciones con los alumnos en el aula y los demás actores escolares” (p.10).

Se hace mención de saberes del docente en plural puesto que autores como Díaz (2001), Zambrano (2006), Latorre (2016), Bobadilla (2009) y Tardif (2014), coinciden en que no es único.

Tabla 1. Clasificación de saberes

Autor	Año	Clasificación
Díaz	2001	Saber pedagógico integrado por: conocimiento formal (escolarizado), informal (contexto en donde se origina el saber), cosmovisión; es “producto de las interacciones personales e institucionales que permanecen en la vida del docente” (p. 156)



Zambrano	2006	Tres tipos de saberes: disciplinar (conocimiento), pedagógico (prácticas de enseñanza-aprendizaje) y académico (los dos anteriores más la experiencia). El saber “aparece” como “el resultado de una relación que mantiene el sujeto con un objeto de conocimiento” (p. 226).
Latorre	2016	“Síntesis entre “saberes del sentido común” y “saberes de la experiencia” asociados a prácticas pedagógicas “impulsivas” y “repetitivas” (p.7).
Bobadilla	2009	“Construcción que se realiza en el espacio áulico, se construye en la experiencia, en relación con los estudiantes, desde una visión del profesor como formador de generaciones” (prf. 3)
Tardif	2014	Es un “constructo social producido por la racionalidad concreta de los actores, deliberaciones, racionalizaciones y motivaciones constituyen la fuente de sus juicios, opciones y decisiones” (p. 164).

Creación propia.

Retomando la postura de Tardif, el saber de los docentes se compone de lo que se hace, piensa y siente, así se actúa, decide y define la práctica. Entre los saberes a los que se refiere Tardif están los disciplinarios (relacionados con los campos del conocimiento), curriculares (programas escolares), profesionales (transmitidos por las instituciones formadoras) y experienciales (basados en el trabajo y conocimiento del medio).

Así, los saberes docentes son heterogéneos influidos por la formación, el currículo y la práctica; son temporales porque se construyen y dominan en un periodo, relacionados con la cosmovisión y ubicados en un contexto curricular, profesional y social, también, son argumentativos porque los profesores son capaces de determinar las razones de lo que hacen en la práctica.



Ahora bien, con relación a la manera en que impactan en los estudiantes, recuperamos la idea de Latorre (2016) que establece la clasificación de tres tipos de práctica: la primera denominada impulsiva (respuesta inmediata que atiende a la contingencia, pero dificulta identificar de forma precisa qué hizo y cómo; en consecuencia, no hay aprendizaje en los alumnos).

Segunda repetitiva (centrada en acciones que han dado resultado en otros momentos y se crea una “receta” para “asegurar” aprendizajes).

Tercera generadora (el docente identifica necesidades, las analiza para tomar decisiones y garantizar el aprendizaje en los alumnos).

Segunda etapa de Educación Básica

Educación preescolar. Considerada como el primer nivel en Educación Básica, atiende a niños cuyas edades oscilan entre los 3 y 5 años, su misión se manifiesta al considerar que “los niños son sujetos activos, pensantes, con capacidades y potencial para aprender en interacción con su entorno, y que los procesos de desarrollo y aprendizaje se interrelacionan e influyen mutuamente” (SEPb, p. 60).

La labor del docente que trabaja en este nivel reside en proponer acciones pedagógicas para favorecer el desarrollo integral de los alumnos, a partir de reconocer sus estilos de aprendizaje, con la intención de que los niños aprendan pensando, expresando ideas, proponiendo, distinguiendo, explicando, cuestionando y trabajando colaborativamente.

El proceso de identificación de los estilos de aprendizaje en este nivel resulta un reto debido a las características de los niños, ya que un principio básico es que los alumnos aprenden a través del juego con sus pares, en esta lógica es complejo aplicar un instrumento cuyas concepciones giran en torno a habilidades de orden superior como la recepción, análisis, síntesis y la mayoría de los instrumentos diseñados son test que se responden a través de la lectura y escritura convencional.



Primer ciclo de Educación Primaria. Los alumnos afrontan el reto crucial de alfabetizarse, reto que va más allá del conocimiento de las letras y sus sonidos, implica la comprensión del código alfabético, significación y sentido para integrarlo e interactuar de forma eficiente en diversos contextos de la vida.

El profesor, dependiendo de sus saberes, planteará la forma en que el alumno se acerque, comprenda y aprenda a utilizar el código referido, lo que influirá en su futuro académico. Esto exige a los docentes conocimiento tanto del contenido como de los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Con respecto al contenido, el currículo es suficiente, sin embargo, al considerar los procesos de aprendizaje, el docente tiene mayor referencia sobre las etapas de desarrollo que de los estilos de aprendizaje.

Así, al inicio del curso se realiza un diagnóstico grupal para detectar los estilos de aprendizaje de los alumnos, se utilizan diferentes instrumentos que por lo general carecen de rigor académico, pues son “adaptaciones” de otros diseñados para nivel superior y los resultados terminan en un ejercicio estadístico donde se identifica el porcentaje de alumnos visuales, auditivos y kinestésicos.

Origen, concepciones y modelos explicativos de los estilos de aprendizaje.

La investigación con respecto a los estilos de aprendizaje es amplia, su origen se remonta a la década de los 50 con Allport respaldado en la Psicología de Witkin (González, 2011), esta teoría fue adoptada por docentes e investigadores con la intención de trasladarla a la pedagogía para ampliar el conocimiento sobre el sujeto que aprende.

En la década de los 60's se acuña el término “estilos de aprendizaje”; quienes lo propusieron tenían la intención de establecer las diferencias individuales entre aprendices, para que los docentes diseñarán instrumentos que les permitieran



contextualizar las actividades y lograr de esta manera que los aprendizajes fueran verdaderos.

En el ámbito educativo, los estudiosos hacen una división entre los estilos de carácter cognitivo y los que se relacionan con la pedagogía, al respecto, Hernández (1993), citado por Aguilera y Ortiz (2009) menciona que al primer grupo se les denomina cuantitativos y al segundo cualitativos.

Cuantitativos (cognitivos): enfoque cuantitativo-experimental, sustentado en la teoría conductista-cognitiva enfatiza hábitos, utiliza el lenguaje de la programación.

Representantes: Witkin (Gestalt) y Thurstone (perceptual)

Características: Estructuras mentales. Proceso activo del estudiante. Herramientas: test, cuestionarios individuales

Cualitativos (pedagogía): define al Estilo de aprendizaje en dos vertientes:

a) estilos de aprendizaje (basado en neuropsicología específicamente - neurolingüística- representantes: Sperry, Hermann y Verlee;) y

b) enfoques del aprendizaje. (hay dos grupos)

1) Gotemburgo, supone la intención del aprendiz con conocimiento intrínseco y extrínseco; representantes: Marton y Svensson.

2) Edimburgo, los estilos de aprendizaje son superficiales, profundos o estratégicos; representantes: Ramsden y Entwistle.

Una vez que se ha esbozado el abordaje, presentamos un resumen de algunas ideas elaboradas en torno al constructo “estilos de aprendizaje”.



Tabla 2. Histórico de la concepción de estilos de aprendizaje

Año	Teórico	Concepción
1945	Vicktor Lowenfeld	El mundo se comprende a través de la visión y, después, del tacto.
1951	Klein	Identifica dos diferentes estilos. Los niveladores asimilan eventos nuevos. Los afiladores los asimilan al relacionarlos con los almacenados.
1965	Kagan	Trabaja la tendencia de reflexionar sobre las posibilidades de solución de una situación problemática contra hacer una selección impulsiva de una solución.
1977	Torrance, Reynolds, Riegel y Ball	Las personas exhiben diversas maneras de procesar la información. Investigaron sobre los hemisferios cerebrales.
1988	Noel Entwistle	En el núcleo de cualquier estilo subyace algo muy básico que impregna las percepciones de la persona y su conducta, hasta el punto de producir esas consistencias que llamamos Estilos.
1991	Catalina Alonso	Son rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables de cómo perciben los dicientes.

Creación Propia

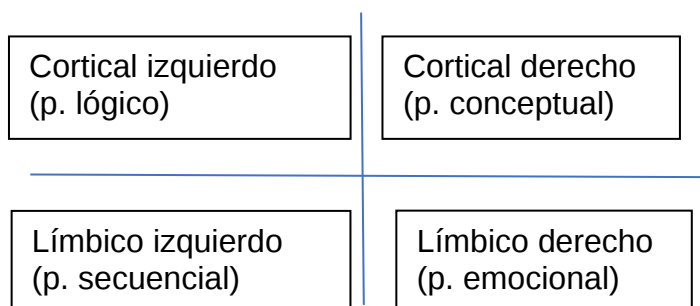
Para los docentes, los estilos de aprendizaje se materializan al aplicar test que se adscriben a diferentes modelos. Así, compartimos los más utilizados en Educación Superior y de los que se han elaborado algunas “adaptaciones” para Educación Preescolar y Primaria.

Modelo de los cuadrantes cerebrales de Herrmann. Inspirado en el conocimiento del funcionamiento cerebral de Roger W. Sperry y McLean. Herrmann en The creative Brain

(1988), citado por Rojas (2006), propone 4 cuadrantes cada uno con una característica propia: pensamiento, creación, convivencia, aprendizaje.

Es el creador del test HBDI (Herrmann Brian Dominance Instrument), compuesto de 120 preguntas, cuyo resultado tiene como propósito medir el grado de preferencia de las personas para ubicarlas en uno de los cuadrantes y favorecer su desarrollo personal y profesional. Los estilos de aprendizaje se corresponden con el cuadrante dominante siendo los siguientes:

Esquema 1. Cuadrantes de Herrman



Modelo de Felder y Silverman. Para elaborar el modelo de Estilos de Aprendizaje, Felder y Silverman (1988) de forma inicial categorizaron el aprendizaje en cinco dimensiones, las cuales a su vez establecen cinco pares de estilos de aprendizajes. A partir del año 2002 en el artículo Learning and Teaching Styles in Engineering Education proponen cuatro dimensiones eliminando la inductiva/deductiva. Quedando:

Tabla 3. Dimensiones y aprendizaje. Modelo Felder y Silverman

Dimensión	Procesamiento	Percepción	Input	Comprensión
Estilo de Aprendizaje	activo/ reflexivo	sensitivo/ intuitivo	visual/ verbal	secuencial/ global

Creación propia



Felder (1993) justifica esta recategorización argumentando que es posible definir el estilo de aprendizaje de un alumno, así elaboraron un cuestionario llamado Índice de Estilo de Aprendizaje (ILS) para conocer las preferencias de aprendizaje en dimensiones. El cuestionario consta de 44 ítems que tienen un enunciado y dos opciones a elegir.

Modelo de Kolb. El modelo de estilos de aprendizaje elaborado por Kolb a través de su propuesta Aprendizaje experiencial, supone que para aprender algo se procesa la información recibida. Esta propuesta es resultado de 2 razones, según las denomina en su texto *The process of Experiential Learning* (1984). 1) el trabajo que realizó sobre las teorías de Dewey, Lewin y Piaget, 2) considera a la experiencia como una forma particular del aprendizaje, sin encerrarse en la percepción, cognición o conducta, sino con una “perspectiva holística integral” (p. 21).

Las formas en las que se puede adquirir la experiencia son: A) de forma directa y concreta, B) de forma abstracta (leer).

Las experiencias, desde la perspectiva de Kolb, se convierten en conocimiento cuando se elaboran ideas al reflexionar o actuar sobre ellas. Un aprendizaje óptimo se da cuando se trabajan las cuatro fases consistentes en actuar, reflexionar, experimentar, teorizar.

Modelo de Programación Neurolingüística de Bandler y Grinder (1975). También llamado modelo Visual-auditivo-kinestésico, supone que las personas aprenden a través de experiencias sensoriales, por lo que las neuronas envían un mensaje al cerebro que interpreta y fija para su uso posterior.

Richard Bandler y Jhon Grinder centran sus trabajos en la manera en la que se percibe y filtra la información, enmarcada en las estructuras lingüísticas, mapas mentales y patrones de comportamiento (O'Connor, 2012:2).



Toman en cuenta tres sistemas para representar la información de forma mental.

Tabla 4. Programación neurolingüística

Sistema de representación	Visual	Auditivo	Kinestésico
	Ayuda a recordar imágenes abstractas (letras o números) Concretas (objetos del entorno)	Percibir sonidos, voces y se fijan en la memoria: personas, animales, fenómenos naturales.	Fija experiencias (físicas, corporales) Asociándola a sensaciones y movimientos.

Creación propia.

Modelo de los Hemisferios Cerebrales. Este modelo se origina en la neurofisiología, se conoce como la Teoría de la dominancia cerebral (los hemisferios tienen la capacidad para controlar las funciones de una persona), es desarrollado por Roger W. Sperry quien propone que cada hemisferio es el responsable de la mitad del cuerpo situado de su lado opuesto. Así, cada uno de ellos cuenta con especializaciones que permite hacer tareas determinadas.

Tabla 5. Hemisferios cerebrales

Hemisferio izquierdo	Hemisferio derecho
Especialista: manejo de símbolos (signos, partituras, letras-pensamiento lineal)	Efectivo: en la percepción del espacio (imaginación, intuición, emoción)

Creación propia.



El estudio de VerLee (1997) recomienda la labor en educación con ambos hemisferios, aunque reconoce que en las escuelas se prioriza al izquierdo por ser “especialista” en el pensamiento. Por lo que se sugiere complementar con actividades y técnicas que permitan la exposición del aprendizaje de diferentes formas para desarrollar un repertorio variado de estrategias y, por tanto, pensamiento eficiente. Entre las estrategias que propone están: metáfora, fantasía y pensamiento multisensorial.

Modelo de las Inteligencias Múltiples de Gardner. En su libro *Inteligencias Múltiples*, Howard Gardner propone “la teoría en la práctica” (1993). Este modelo sugiere que todos los seres humanos podemos conocer el mundo a través de siete formas diferentes: lenguaje, lógico-matemática, representación espacial, corporal-kinésica, pensamiento musical, comprensión de los demás (interpersonal) y comprensión de nosotros mismos (intrapersonal). Sostiene que la inteligencia tiene que ver con la capacidad de resolver problemas y crear productos en un ambiente.

Alude a que la mayoría de los individuos cuentan con las inteligencias desarrolladas de formas diferentes y con niveles diversos, esto producto de la dotación biológica, de la historia de vida personal y de la interacción con el entorno.

Una vez que se ha realizado una revisión acerca de los estilos de aprendizaje, compartimos la visión construida en el transcurso de la investigación; considerada como: forma en que una persona manifiesta su unicidad en el actuar cotidiano, comprendido por cómo percibe la información, la procesa y resuelve problemas diarios a través de los que consolida aprendizajes.

En este sentido, los estilos de aprendizaje son particulares, porque cada uno de los aprendices tiene una forma específica de aprender, una estrategia, tiempo y espacio para hacerlo, por tanto; el estilo de aprendizaje es inherente a la persona, lo cual representa un reto para la labor docente.



Metodología

Esta investigación se realiza basada en el enfoque cualitativo, el tipo de investigación es descriptiva porque se pretende conocer los saberes docentes en torno a los estilos de aprendizaje.

La muestra es intencional homogénea de 20 docentes (Martínez, 2015, p. 87), con la característica principal de desempeñar su labor en la educación preescolar y los primeros años de la educación primaria, además de mostrar interés por los estilos de aprendizaje. Las escuelas en donde se realizó la investigación son: 2 preescolares y 1 primaria, de contextos: semirural, semiurbano y urbano ubicados en la Ciudad de Toluca, en el Estado de México.

Los instrumentos de recolección de datos fueron: observación indirecta en sesiones virtuales, entrevista semiestructurada constituida de 10 preguntas y ubicación en el nivel de dominio de acuerdo a sus saberes utilizando la tabla 6 de este artículo. La técnica de análisis es la triangulación porque permite contrastar datos en un mismo problema.

A partir de la triangulación de los instrumentos, se obtuvieron los siguientes datos generales: antigüedad en años de servicio (de 6 meses hasta 25 años), formación académica (de licenciatura hasta maestría), labor que desempeñan (docente frente a grupo; promotor en arte, educación física y salud). Y el resto se presenta a continuación.

Análisis de Resultados

El **saber experiencial** de los docentes está ligado a su función y es a través de él que moviliza y adquiere conocimientos, de esta forma organizan el concepto construido de estilos de aprendizaje.



De acuerdo con el discurso que mencionan los docentes, es posible advertir dos situaciones: por un lado 15 de 20 entrevistados dan prioridad al aspecto cognitivo de los alumnos como parte de los estilos de aprendizaje y, los otros 5 lo atribuyen al profesor, el ejemplo se encuentra en:

Cuadro 1. Saber experiencial docente

Concepto	Modelo VAK	Atributo del aprendiz	Atributo del profesor
	“son las distintas maneras que tienen los alumnos de aprender ya sea de forma visual, auditiva, o kinestésica” (docente 3)	“Los estilos de aprendizaje son estrategias que utilizamos todas las personas para aprender y adquirir algún conocimiento” (docente 4). Conjunto de características del aprendiz que influye en su respuesta a diferentes enfoques de enseñanza”. (docente 1)	“es la forma en la que los docentes podemos hacer que los alumnos adquieran los aprendizajes de forma más significativa” (docente 2).

Creación propia.



Si bien es cierto que la acción docente interviene en el aprendizaje, también lo es que los alumnos tienen particularidades que no solo dependen del aspecto cognitivo, sino de las experiencias de vida contextuales, tal como hace referencia Fariñas (2005) al rescatar de Vigotsky que:

“el aprendizaje es valorado como un proceso que posee tanto un carácter cognitivo como socio-afectivo, y que por tanto implica la personalidad como un todo, propiciando que el sujeto se apropie de la cultura desarrollada por la sociedad, mediante su actividad y con la ayuda de los otros, por medio de los instrumentos y sistemas de signos contruidos históricamente por la humanidad (1995)”.

De aquí surge la importancia de reconocer a los saberes experienciales desde la óptica de Tardif, quien reconoce al saber experiencial como complejo que impregna al actor, reglas, hábitos con conciencia y es la manera en que impacta en el aprendizaje de los alumnos.

Saber disciplinar. Los docentes refieren diferentes sustentos para identificar los estilos de aprendizaje, aunque se observa que en algunos casos no existe relación directa con los estilos de aprendizaje (1 de 20), se confunde con el saber curricular (2 de 20) o se obtiene información de la red digital (17 de 20).

Cuadro 2. Sustentos y fuentes de información

Sustentos	Autor	Propuesta curricular	Internet
	Piaget Modelo VAK y sus autores Blander-Grinder; Keefe y Garner con las	“yo me baso en lo que dice el programa de preescolar” (docente 11)	Repositorios de artículos como REDALYC (docente 10),



	inteligencias múltiples (docentes 5 y 6)	“aprendizajes clave” (docente 13)	
--	---	--------------------------------------	--

Creación propia.

Es importante mencionar que las propuestas curriculares cuentan con la idea, pero no el sustento teórico como se muestra: “implica **reconocer cómo aprenden** y considerarlo al plantear el proceso de enseñanza” (SEPa, p. 258). Y “la expresión de distintas formas de pensamiento, niveles de desempeño, **estilos y ritmos de aprendizaje.**” (SEPb, p. 159).

Los 17 que utilizan la internet deciden tomar “el instrumento que sirve para hacer mi trabajo” (docente10) sin realizar estudio a profundidad.

El saber disciplinar de los docentes en relación con los estilos de aprendizaje no solo es variado, sino, incluso, ocasionalmente erróneo, lo que puede provocar la instauración de una práctica impulsiva con las características que menciona Latorre, atendiendo la contingencia, sin certeza de lo que se hace y cómo se hace.

Saber profesional (pedagógico). Constituido por lo que los docentes aprendieron en la formación inicial y por los saberes pedagógicos. Para Zambrano (2018) los saberes pedagógicos surgen en el transcurso de la experiencia de “transmisión” del saber disciplinar, por lo que este saber permite tomar decisiones en el transcurso de la mañana de trabajo.

Entre las decisiones que se toman están: los instrumentos utilizados para identificar los estilos de aprendizaje, la elaboración de un diagnóstico pedagógico y las adecuaciones curriculares.

En cuanto a los instrumentos de detección, 2 de 20 entrevistados han “adecuado” un test para el grupo en el que trabajan, el resto (18) utiliza lo que encuentra en la internet sin considerar las condiciones de sus alumnos.



Para el diagnóstico los 20 docentes expresan ideas generales con respecto de su elaboración y utilidad, sin precisar la detección los estilos de aprendizaje.

Sobre la adecuación curricular se observa que los 20 docentes tienen una secuencia única en las sesiones observadas (saludo, video para contenido, preguntas, actividad manual o juego, despedida) sin que exista modificación.

Aunque en la entrevista 5 de 20 docentes mencionan que sí modifican su planeación si lo requieren porque consideran que los estilos de aprendizaje no son determinantes en las clases porque: “todos terminan siendo kinestésicos, todos se están moviendo, es lo que necesitan y no se pueden trabajar únicamente con actividades visuales o auditivas, unas apoyan a otras y todos terminan siendo kinestésicos” (docente 14). Esto implica que la cosmovisión del docente está por encima de los estilos de aprendizaje de los alumnos.

Lo anterior muestra que, aun cuando existen algunas ideas con respecto a los estilos de aprendizaje y su valor pedagógico todavía se dificulta concretar prácticas que impacten en el aprendizaje, por tanto, es necesario continuar en el estudio de esta vertiente, no con la intención de circunscribirlo únicamente al aspecto cognitivo y por ende clasificatorio de los seres humanos, sino como lo plantean Cabrera y Fariñas (2005) estableciendo la oportunidad de reconocer que:

“...la educación es un asunto de personas y que por ser éstas diferentes, educar resulta una cuestión de atender a la diversidad,... las personas poseemos diferentes estilos de aprendizaje, y son, los responsables de las diversas formas de comportarse los estudiantes ante el aprendizaje” (p. 3).

Así, los docentes podrían considerar el conocimiento de los estilos de aprendizaje como apoyo en la educación integral de los niños y contribuir en la apropiación de su cultura; para encauzar sus potencialidades desde los primeros años de vida, porque es



importante recordar que existen “modos y decisiones que pertenecen al terreno de la libertad de estilo individual de cada sujeto del aprendizaje” (Fariñas y Cabrera, 2005. p.4).

Y quizá se puede considerar que, como docentes, para lograr aprender a identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos no es necesario realizar un test, sino hacer conscientes los saberes que se poseen, y para lograrlo se propone hacer un ejercicio de autovaloración y ubicarse en la siguiente tabla.

TABLA 6. Indicadores y niveles para caracterizar la preparación de los docentes

INDICADORES	DOMINIO DE CONTENIDOS Y CARACTERIZACIÓN DE PERFILES DE ESTILOS DE APRENDIZAJE	ESCALA EVALUATIVA
		Nivel alto - Posee sólidos conocimientos de la especialidad, o asignatura que imparte y disfruta de la actividad pedagógica. - Domina los fundamentos teóricos actuales sobre los estilos de aprendizaje y realizar valoraciones críticas al respecto. - En la actividad docente, utiliza estrategias didácticas diversas en correspondencia con la caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje de sus estudiantes.
		Nivel medio - Posee amplios conocimientos de la especialidad, no gran experiencia en la asignatura que imparte y se siente satisfecho con su labor docente.



	- Domina algunos elementos teóricos y puede realizar valoraciones empíricas sobre los perfiles de estilos de aprendizaje. - En la actividad docente, utiliza algunas estrategias didácticas, no siempre están en correspondencia con los perfiles de estilos de aprendizaje.
	Nivel bajo - Posee alguna experiencia en el trabajo con la especialidad, así como en la asignatura que imparte y tiene conciencia de sus limitaciones docente-metodológicas y disfruta al realizar la actividad pedagógica. - No posee conocimientos sobre la teoría de los estilos de aprendizaje aunque: valora su importancia o no ha reflexionado al respecto. - Su actividad docente está centrada en la enseñanza y las estrategias didácticas que utiliza no están en correspondencia con los perfiles de estilos de aprendizaje.

Aguilera E, O. (2010, p. 7)

De acuerdo con lo mencionado por los docentes, los saberes que poseen con respecto a los estilos de aprendizaje les sirven para realizar actividades en el orden del saber pedagógico, pueden reforzar aprendizajes, elaborar la planeación y situaciones didácticas, y, en consecuencia, redireccionar las actividades, con la intención lograr el aprendizaje. Sin embargo, tanto las respuestas emitidas por los docentes como las observaciones realizadas en el transcurso de las sesiones virtuales indican que el dominio se sitúa en el nivel bajo porque los estilos de aprendizaje no son considerados para las estrategias didácticas.



Conclusiones

Los saberes de los docentes son heterogéneos y su clasificación apoya en el proceso de concientización de lo que se hace en las aulas y su relación con los estilos de aprendizaje.

Los docentes cuentan con un saber disciplinar limitado con respecto a los estilos de aprendizaje, lo que genera prácticas impulsivas y repetitivas, pues se realizan actividades útiles o extraídas de la internet, pero que contravienen lo establecido en el programa de Educación Básica, en cuanto a formar mexicanos libres, participativos e informados.

Los saberes de los docentes, sus explicaciones y práctica de los estilos de aprendizaje en los primeros años de la Educación Básica, se encuentra permeada por lo que se domina y aplica; y aunque existen esfuerzos por conseguirlo, todavía es necesario plantear que el saber pedagógico, en relación con los estilos de aprendizaje, no tiene como fin último la clasificación de los alumnos, sino la integración de estos a la perspectiva holística, lo que significa integrar los rasgos de la personalidad en el contexto y circunstancias en las que viven para contribuir a su aprendizaje.

El conocimiento de los estilos de aprendizaje no tiene un impacto directo en el diseño de actividades didácticas; por tanto, en el aula existen situaciones conflictivas cuando la forma de enseñar y la forma de aprender no coinciden.

Referencias consultadas

1. Altet, M. (2005). I. La competencia del maestro profesional o la importancia de saber analizar las prácticas. En A. M. Paquay Leopold, *La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias*. (págs. 33- 48). Francia: Fondo de Cultura Económica.



2. Aguilera, E. O. (2009). Las investigaciones sobre los estilos de aprendizaje y sus modelos explicativos. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 22-35.
3. Aguilera, E. O. (2010). La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en la educación superior, una visión integradora. *Estilos de aprendizaje*.
4. Bobadilla, M. E. (2009). Los rodeos de la práctica. Representaciones sobre el saber docente. *Estudios pedagógicos*, 239-252.
5. Díaz, V. (s.f.). Formación Docente, Práctica Pedagógica y Saber Pedagógico. *Revista de Educación*.
6. Diaz-Arce, T. (2014). La construcción del saber pedagógico y la formación de profesores. *Investigación y posgrado*, 151-165.
7. Fariñas, G. (s.f.). Hacia un redescubrimiento de la Teoría del Aprendizaje. *Facultad de psicología*, 13.
8. Fariñas, G., y Cabrera, J. S. (2005a). La personalización de la educación desde la perspectiva de los estilos de aprendizaje. *V Congreso Internacional Virtual*.
9. Fariñas, G., y Cabrera, J. S. (2005b). El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana: una aproximación conceptual. *Iberoamericana de Educación*, 9. ISSN 1681-5653
10. Felder, R. M. (1988). ResearchGate. *Journal of Engineering Education*, 874-681.
Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/257431200_Learning_and_Teaching_Styles_in_Engineering_Education
11. Gardner, H. (2015). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Planet Spain.
12. González, M. V. (2011). Estilos de aprendizaje: su influencia para aprender. *Revista Estilos de aprendizaje*.
13. Kolb, D. A. (1984). *Experiential Learning: Experience As The Source Of Learning And Development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
14. Latorre, M. (2016). En el ojo del huracán: ¿Qué características tiene el “Saber Pedagógico en Uso” de nuestros profesores?, ¿Es posible contribuir desde la formación inicial?1. *Uahurtado*.



<https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/9183/916.pdf?sequence=1>

15. Martínez, M. (2015). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
16. O'Connor, J. (2012). La programación Neurolingüística. *ResearchGate*.
17. Rojas, G. S. (2006). Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento entre estudiantes universitarios. *Estudios pedagógicos*, 49-75.
18. Secretaría de Educación Pública. (2017a). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. México: SEP.
19. (2017b). *Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: SEP.
20. Tardif, M. (2015). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Barcelona: Narcea.
21. VerLee, L. (1997). Aprender con todo el cerebro. *Teelos*. SSN: 1317-057
Universidad Privada Dr. Rafael Bellosillo Chacín Venezuela
22. Zambrano, A. (2006). Tres tipos de saber del profesor y competencias una relación compleja. *Educere*, 225-232.
23. Zambrano, A. (2018). Naturaleza y diferenciación del saber pedagógico y didáctico. *Pedagogía y saberes*, 75-84.

DATOS DE LOS AUTORES

Hugo Romero Torrealva. Doctor en Educación por el Instituto Universitario Internacional de Toluca. Actualmente docente frente a grupo Educación Primaria.

hgrm01@gmail.com

Ana María Palma Flores. Doctora en Educación por el Instituto Universitario Internacional de Toluca. Actualmente docente frente a grupo Educación Preescolar.

ehecatlconz.camem@gmail.com